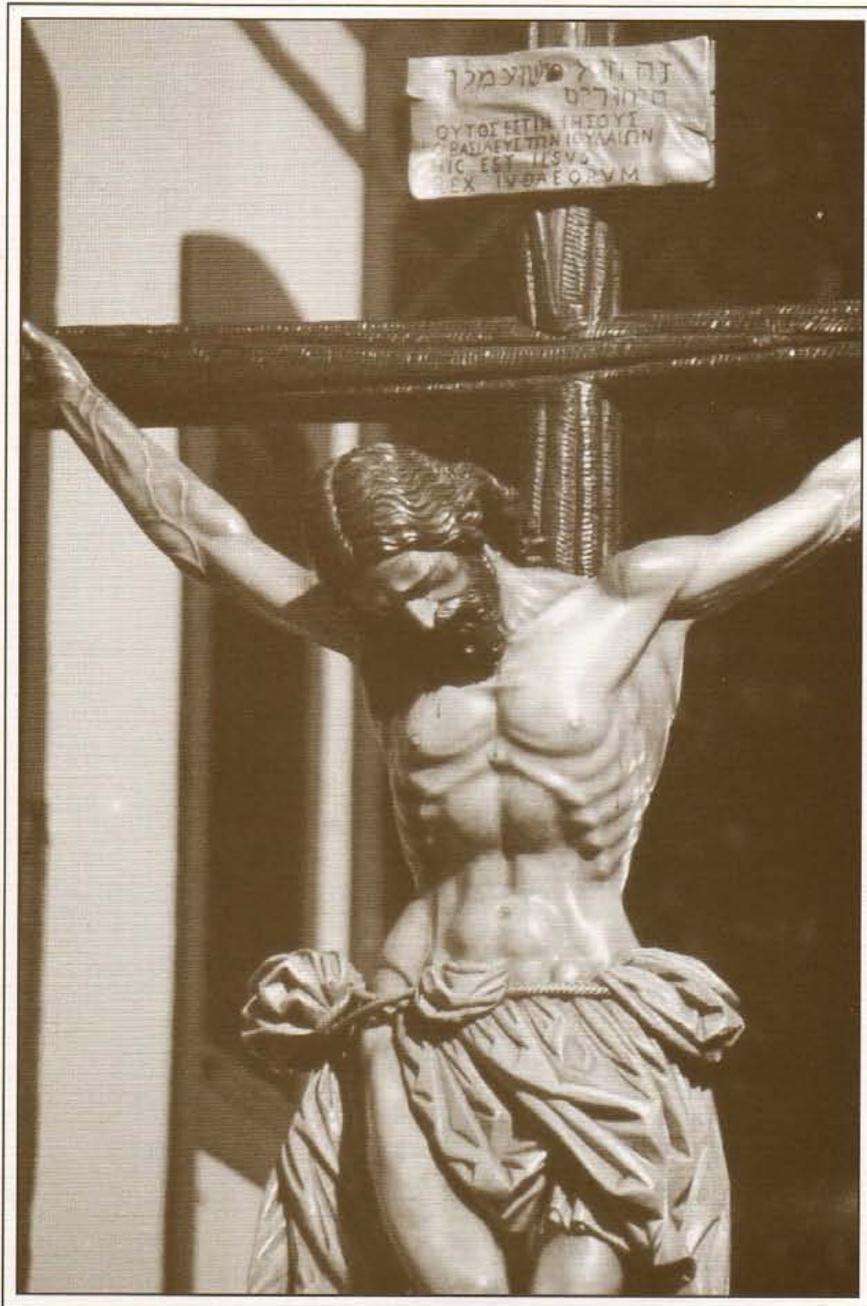




Boletín de la Hermandad de la Misericordia





Misericordia

Boletín de la Hermandad de Culto y Apostolado y Cofradía de Penitencia
del Santo Cristo de la Misericordia y María Santísima de la Concepción

Nº 58 - Junio de 2004 - Año XXI

Director: Rafael A. López Verdejo

Colaboran: Juan J. Padilla Pons, Salvador Delicado Beltrán y Francisco J. Roméu Verdejo

Fotografías: José Manuel Jiménez León

Ilustraciones: Miguel Verdejo Rocataliata

Edita: Hermandad de la Misericordia - Apdo. de correos 396 - 21080 - Huelva

Imprime: Artes Gráficas Andaluzas S.L. - Depósito Legal: H-2-87

<http://www.loreman.net/misericordia>

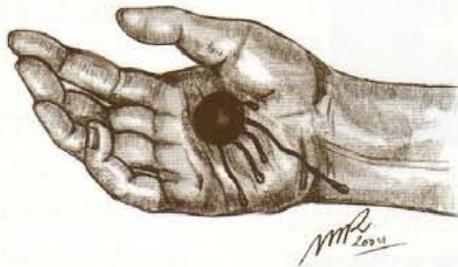
Email: misericordia@loreman.net

Editorial

Queridas hermanas y hermanos en la Misericordia del Señor:

El Señor ha querido que, este año por primera vez en nuestra historia, la cofradía se quedara dentro del templo de la Milagrosa y no saliéramos a realizar nuestra estación de penitencia, tal y como la teníamos prevista, es decir, como en años anteriores. Este acontecimiento que en principio nos pudiera parecer algo desagradable y desilusionante, ha significado para vuestro hermano mayor y por los comentarios de los hermanos que acudimos a celebrar nuestra estación de penitencia, algo verdaderamente fantástico. Esos momentos de oración, antes de la hora de la salida, la estación de penitencia realizada en el templo y sobre todo el Vía Crucis, fue algo realmente genial y nunca vivido por nuestra hermandad. Creo que a los hermanos que tuvimos la dicha de vivir esos momentos tan solemnes, se nos habrá quedado grabado en lo más profundo de nuestro ser y difícilmente se nos olvidará en nuestra vida.

Gracias por el comportamiento de todos cuantos allí estabais y por los momentos descritos anteriormente que a mí particularmente me hicisteis vivir.



Como ya sabéis, el próximo día 13, se celebra en nuestra ciudad el día del Corpus Cristi, así como el día del amor fraterno, día para que todos los hermanos nos unamos aún mucho más, día para que meditemos si realmente ese es el sentido que le tenemos dado a nuestra vida, día en el que reforzamos más nuestro afecto, amor, oraciones, buenas obras, etc... Ese día saldrá el Santísimo Sacramento por las calles de nuestra ciudad y debemos acompañarlo no solamente aquellos que lo deseen dentro del cortejo sino también debemos ilusionar a muchos otros para que desde las aceras oren y alaben a Nuestro Señor.

Últimamente se viene notando un pequeño incremento en la nómina de hermanos de nuestra hermandad, cosa que satisface a la Junta de Gobierno y creo que a todos, como no puede ser de otra manera. En cualquier caso y aún así, pensamos que podíamos hacer un pequeño esfuerzo para que dicho incremento no se paralice y por lo tanto podamos conseguir los objetivos que esta Junta se propuso cuando tomó posesión.

El Hermano Mayor

Pasan los meses y con ellos avanza vertiginosamente la marcha de la obra de nuestro nuevo templo. Cuando tengas este boletín en tus manos casi se estarán dando los últimos toques a la ornamentación interior del edificio. Ya es inminente la entrega de las obras, para poder preparar convenientemente la bendición y el traslado.

Están siendo muchos meses de esperas, trabajo, persistencia, ilusión y alegría en torno a la espera. Mientras tanto, la hermandad continúa su marcha en las tareas cotidianas. En Cuaresma celebramos nuestro Cabildo Ordinario de Cultos, Cuentas y Estación de Penitencia. Como datos dignos de recordar están la aprobación de la cuota única y extraordinaria para colaborar en los gastos del nuevo templo y la decisión de proponer al Sr. Obispo el nombre de «Santo Cristo de la Misericordia» para el mismo. En otro orden de cosas, recibimos con satisfacción la solicitud del Ayuntamiento de Santiponce para la cesión de nuestro Sagrario recién terminado para colaborar en la exposición dedicada a la vida y obra del gran orfebre D. Fernando Marmolejo Camargo.

Como todos sabemos ya, no pudo celebrarse la Estación de Penitencia pública por las calles de Huelva en este lluvioso año. No tenemos más que sumar otro motivo por el que D.m. aguar-

Vida de Hermandad

dar con más ilusión si cabe la primera salida desde nuestro nuevo Templo en la semana santa de 2005.



En febrero, transcurrió el quinario, el último en la Milagrosa, y tras la Semana Santa, y como es acostumbrado, participamos de la convivencia con nuestros hermanos costaleros. Igualmente, en esta ocasión el turno nos ha llegado en la organización de la convivencia de hermandades que realizan la estación de penitencia en la madrugada del viernes santo. Huelga decir que pasamos momentos muy agradables y, por qué no, unimos más aún los lazos entre las tres corporaciones.

Por último, nos gustaría dejar constancia de nuestro pesar por el fallecimiento de nuestro Obispo Emérito, Monseñor González Moralejo, a quién dedicamos unas páginas de homenaje. Descanse en paz.

La Redacción

Estación de Penitencia

En esta ocasión, al no haber sido posible la pública Estación de Penitencia por las calles de Huelva, el habitual informe de la misma por parte del Celador de Gobierno ha sido sustituido por esta breve nota informativa.

Después de un Jueves Santo atípico por lo lluvioso, incluso por la tarde, las previsiones meteorológicas no cambiaron para la madrugada del viernes santo. Es por ello que, una vez en el Templo y en momentos en los que normalmente estaríamos organizando el cortejo, se reunió con carácter extraordinario el Cabildo de Oficiales en la Sacristía del Templo Parroquial. Tras la oración preliminar y posterior introducción de la situación, el Hermano Mayor solicita que los presentes se pronuncien sobre la conveniencia de realizar o no la pública estación de penitencia por las calles de Huelva. Una vez finalizada la ronda de opiniones e informados por el Secretario 1º de lo que nos mandan nuestras reglas en lo referente a estas ocasiones, se decide por unanimidad dar cumplimiento a las mismas y realizar la estación de penitencia y el rezo de un víacrucis en el interior de la parroquia. Una vez finalizadas las deliberaciones y levantada la sesión, el Secretario 1º, acompañado del Hermano Mayor, da cuenta a los hermanos de lo decidido y posteriormente en la puerta del



Templo a todos cuantos allí esperaban nuestra salida.

A las doce en punto, se inició la estación de penitencia dirigida por nuestro Párroco y Director Espiritual D. Domingo Martín y, posteriormente, el Promotor de Culto en funciones auxiliado por el Muñidor dirigieron el rezo de víacrucis. Una vez finalizado el acto, los hermanos desalojaron el templo ordenadamente y se abrieron las puertas para que el pueblo allí congregado pudiese, al menos por unos minutos, contemplar y rezar a nuestros titulares.

Secretaría

In Memoriam

El pasado día 28 de mayo, a las 22,40 horas, entregó su alma al Señor nuestro Obispo Emérito, D. Rafael González Moralejo.

Ejerció el ministerio episcopal como tercer Obispo de Huelva, desde el 28 de noviembre de 1969, hasta el 27 de octubre de 1993, en que Su Santidad el Papa aceptó su renuncia por razón de edad. A partir de ese momento, ofreció a la Diócesis de Huelva el inapreciable servicio de su retiro entre los pobres de la Residencia de Santa Teresa Jornet, y los dolores y sufrimientos de su larga enfermedad.

Descanse en paz.

A continuación, y a modo de recuerdo, repasamos brevemente su extensa biografía como hombre de iglesia.

Mons. Rafael González Moralejo

(1969-1993)

El 26 de noviembre de 1969 era nombrado obispo de Huelva Mons. González Moralejo, a quien tocó conducir el pueblo de Dios en Huelva durante casi 25 años, en los difíciles, críticos y decisivos tiempos de la transición social y política y de la renovación postconciliar.

Nació en Valencia el 19 de mayo de 1918. Tras obtener la licenciatura en Ciencias Químicas en su Universidad, ingresó en el Seminario valentino, cursando la teología como becario del Real Colegio del Corpus Christi. Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1945, continuando en el Seminario como profesor de materias científicas.

Su formación en doctrina social, por la que tanto destacó, la recibió de don Ángel Herrera Oria, tanto en los conceptos como en la práctica. A su lado, vivió una experiencia sacerdotal en el barrio pesquero de Santander, en 1946, y, una vez nombrado Herrera Oria obispo de Málaga, marchó con él para colaborar en la dirección de la Escuela Social Sacerdotal de Málaga, por 3 años, y la de Vitoria, de 1948 a 1959. En 1950 pasó a Madrid, donde cursó Ciencias Económicas, al tiempo que era Profesor de Doctrina Social de la Iglesia en el Instituto Social León XIII, y Profesor de Teología Moral en el Seminario Hispanoamericano y en el Colegio Vasco de Quiroga, ambos de la OCSHA.

El 28 de febrero de 1958, a la edad de 39 años, fue nombrado obispo titular de Dardano y auxiliar del arzobispo de Valencia, Mons. Marcelino Olaechea, hasta el 22 de noviembre de 1966, en que, por dimisión del prelado, fue elegido Vicario Capitular, quedando al frente de la archidiócesis hasta noviembre de 1969 con facultades de obispo residencial.

Obtuvo un reconocido prestigio en materia de doctrina social de la Iglesia por sus innumerables libros y artículos, como *Acción Católica y Acción Social, Un programa de acción social, Bien común económico y distribución de la Renta Nacional a la luz de la doctrina moral y de la ciencia económica, El momento social de España, y Pensamiento pontificio sobre el bien común*, y su colaboración en el *Breviario de Pastoral Social*. Fue Obispo Presidente de las Semanas Sociales de España. Sus últimas publicaciones revelan una inquietud intelectual le ha llevado al estudio de la historia religiosa onubense, en su libro *La comunidad cristiana de Huelva. Relato histórico* (1997)

En el Concilio Vaticano II participó muy activamente, en nombre propio y en el del episcopado español. Fue uno de los principales redactores de la Constitución *Gaudium et Spes*, al lado de Karol Wojtyła, entonces arzobispo de Cracovia, con quien entabló una gran amistad, frecuentemente recordada por Juan Pablo II.

La experiencia del Concilio no se limitó a sus aportaciones doctrinales, sino que caló hondamente en su espiritualidad, uniéndose a otros

obispos en la formación de una fraternidad episcopal, inspirada en la espiritualidad de Charles de Foucauld.

La venida a Huelva, diócesis aún incipiente, y pobre en muchos sentidos, fue consecuencia de una opción personal. Por esta misma razón se esforzó durante todo su pontificado por conocer mejor el carácter de los onubenses, y buscar en causas históricas y sociológicas su peculiar idiosincrasia. Supo destacar la finura de sentimientos del pueblo, sencillo y cariñoso, la religiosidad popular, fervorosa y espontánea, y, junto a él, la entrega generosa e incondicional de los sacerdotes. La toma de posesión, el 18 de diciembre de 1969, y la ceremonia con que iniciaba su pontificado, en una eucaristía concelebrada en la plaza de San Pedro, marcaba un nuevo lenguaje, lejos de los simbolismos ideados para la entrada de su predecesor. En la misma línea de austeridad puede situarse el gesto de no servirse del palacio episcopal como residencia, habilitándose para sus habitaciones una zona del Seminario Diocesano. El nuevo estilo postconciliar le llevó a rehuir todo tipo de servidumbres, para caminar hacia una Iglesia independiente y libre, más pobre y más cercana a los pobres.

Información facilitada por el Obispado

Memoria del año 2003

Cultos

Durante el año se han celebrado todos los cultos que nos mandan nuestras Reglas con la excepción del Triduo y el Besamanos a María Santísima de la Concepción por los motivos por todos conocidos. El Quinario al Santo Cristo de la Misericordia se celebró del 4 al 8 de febrero, la Función Principal el 9 de febrero, el Besapié del Cristo el 7 marzo, y en su distintas fechas, las misas de apertura curso, difuntos, aniversarios de las bendiciones de los titulares y aniversario de la fundación de la Cofradía.

Estación de Penitencia

El 26 de marzo, la Junta de Gobierno procedió al nombramiento del nuevo Celador de Gobierno en la persona de N. H. D. José Tomás Álvarez de Luna García y del nuevo Celador de Hora en la persona de N. H. D. Manuel Mojarro Madrid. Días después se celebraron las reuniones oportunas de la Comisión de Orden tratándose los temas referentes a las cuestiones organizativas de la Estación de Penitencia.

El reparto de papeletas de sitio discurrió con normalidad observándose un incremento de hermanos nuevos que salen por primera vez y lamentando la disminución en el número de hermanos que han dejado de salir.

Relaciones con la Diócesis

El domingo 21 de septiembre se

celebró en la S. I. Catedral la renovación del Voto de la Inmaculada con motivo del 350º aniversario del mismo. Durante la misa, el Sr. Obispo D. Ignacio Noguera Carmona y el Excmo. Sr. Alcalde D. Pedro Rodríguez González rubricaron la renovación del Voto, que compromete a la ciudad a defender y proclamar la Inmaculada Concepción de la Virgen.

Tanto nuestra Cofradía, como la de Nuestra Señora de la Esperanza, por compartir la titularidad mariana de la Inmaculada, así como la Pro-Hermandad de la Inmaculada Concepción, tuvimos ocasión de participar activamente en el acto. La organización fue conjunta entre la Comisión de Onubenses pro Monumento a la Inmaculada Concepción y la Diócesis. Al finalizar la Eucaristía se nos entregó una copia facsimilar del Voto original y del documento de la renovación.

Igualmente, la Hermandad acudió a la Misa de Pontifical en la que se celebró el 50º aniversario de la fundación de la Diócesis y, como mandan nuestras Reglas, el domingo 22 de Junio asistimos corporativamente a la procesión del Corpus Christi.

Cumpliendo con lo establecido por el señor Obispo, presentamos en fechas las Reglas adaptadas al Estatuto Marco y las Normas Diocesanas una vez corregidas las enmiendas del Director Espiritual.

Consejo

La Hermandad asistió, como es tradicional al Pregón de la Semana Santa, pronunciado por D. Manuel Jesús Montes

Domínguez, y se trató de asistir en la medida de lo posible a todos los actos organizados por el Consejo de Hermandades.

En Diciembre se recibió invitación por parte del Consejo para participar en la Procesión Magna con el Santo Cristo de la Misericordia, siendo desestimada de común acuerdo con la Comisión Organizadora, en la que estamos representados por nuestro Mayordomo 1º, por no coincidir con el Cristo de la Fe. Por todos es sabido que se trata de una imagen que representa una escena de la Pasión muy similar a la de nuestro paso de misterio y, al tratarse de una Hermandad del Viernes Santo, ya tiene confirmada su participación.

Relaciones externas

Cumpliendo lo acordado en el anterior Cabildo de Hermanos, se celebró una rueda de prensa el 7 de abril en la que se explicó la postura de la Hermandad respecto a los problemas de horarios con el Consejo.

El 18 de enero se asistió al 14º Encuentro de Hermandades de la Misericordia Andaluzas en El Carpio (Córdoba). Fuimos invitados de igual forma al 1º Encuentro de Hermandades Concepcionistas de Andalucía, pero no pudimos asistir por coincidir con el Quinario.

La tradicional convivencia de hermandades de la Madrugá tuvo lugar este año en la sede de la Hermandad del Perdón el pasado 24 de junio. Con la Asociación de Vecinos "Plaza Niña" celebramos igualmente una convivencia el 19 de diciembre con motivo de la Navidad.

Respecto a la Canonización de Sor Ángela de la Cruz, la Hermandad fue

invitada al Pregón que pronunció en Sevilla N. H. D. Manuel Romeu Martín y al viacrucis organizado por la Delegación en Huelva de la Comisión Organizadora de los actos.

El 26 de marzo se iniciaron los trámites con el Ayuntamiento para conseguir que la nueva vía que se ubicará en un futuro entre nuestro Templo y la Parroquia se llame "Pasaje del Cristo de la Misericordia".

Fue intención de la Junta de Gobierno asistir a cuantos cultos y actos fue invitada la Hermandad mientras fuese posible.

Vida de Hermandad

A lo largo del año se han celebrado un total de 12 Cabildos Ordinarios de Oficiales, y un Cabildo Ordinario de Cultos, Cuentas y Estación de Penitencia.

El 23 de octubre se celebró Cabildo General Ordinario de Elecciones. Al mismo concurría una única candidatura al cargo de Hermano Mayor por parte de nuestro hermano Sebastián Velo Camacho. Una vez cerrada la mesa y ejecutado el recuento, se certificó el siguiente resultado: de un total de 145 votos emitidos, 143 fueron favorables a Sebastián Velo Camacho y 2 fueron desfavorables. Una vez confirmada la elección por el Obispado, se ha configurado el Cabildo de Oficiales tras recibir el nombramiento oficial por parte del Ilustrísimo Señor Vicario General de la Diócesis el 25 de noviembre. La nueva Junta de Gobierno, por tanto, es la siguiente:

Director Espiritual Hermano Mayor	N.H.Rvdo. P. D. Domingo Martín Martín N.H.D. Sebastián Velo Camacho
Consiliario Mayordomo 1º Mayordomo 2º	N.H.D. José Antonio González Hurtado N.H.D. Juan José Padilla Pons N.H.D. Gabriel Ángel Cruz Peláez
Secretario 1º	N.H.D. Rafael Ángel López Verdejo
Secretario 2º Prioste 1º	N.H.D. Manuel Mojarro Madrid N.H.D. Manuel Garrocho Carrasco
Prioste 2º Promotor de Culto y Apostolado Vocal de Mayordomía	N.H.D. Carmelo Pedraza Díaz N.H.D. José Antonio Hernández Mateo N.H.D. José Manuel Conde Barba
Vocal de Secretaría Vocal de Priestía	N.H.D. David Carbajosa Aguilera N.H.D. Pedro Borrego Torres

El pasado 20 noviembre se produjo la dimisión del Promotor de Culto y Apostolado por motivos profesionales.

Como es costumbre, se ha celebrado la convivencia de navidad y la copa ofrecida a los Hermanos Costaleros después de Semana Santa.

A lo largo del año, se han producido un total de 19 altas y 1 baja; y se han publicado las ediciones número 55 y 56 del Boletín bajo la nueva dirección del Secretario 1º en sustitución de N. H. D. Manuel Jesús Rodríguez Redondo, que ha prestado a la Hermandad su colaboración durante 12 años de fructífero trabajo.

Nuevo Templo

El pasado día 16 de marzo a las 19:30 horas en el Palacio de Congresos de la Casa Colón tuvo lugar el Concierto a beneficio del Templo y Casa-Hermandad, organizado por nuestra Cofradía. Conste nuestro agradecimiento a los patrocinadores del acto, el Excmo. Ayuntamiento de Huelva y, sobre todo, a Atlántico Televisión en la persona de D. Antonio Segovia Talero.

Opinión

La revirá: Barrio de la Milagrosa

No se como ni cuando nace un barrio, tampoco se que tipo de elementos se necesitan, ó lo componen para que todo el conjunto forme un barrio. Puede que tan sólo una calle, una plaza, un simple ornamento que por su determinada singularidad haga que le den la denominación de barrio, lo más común, es siempre una iglesia.

No tiene muchos años, no tiene una gran pureza arquitectónica, dicen los puristas que todo lo neo... Evidentemente de antiguo en Huelva poco hay, pues sucede que para llegar a serlo antes pasa por viejo y cuando es viejo se tira. Es ella -La Milagrosa- especialmente atractiva. Sí, quizás sea este su mejor calificativo, atrae, hace fácil su encuentro, tiene armonía, resulta cómoda en su belleza y en su estancia, fácil de llegar tanto por su céntrica calle Rábida, como por su avenida de Italia, da igual por la mañana que por la tarde, su vida no decae, su transitar es fluido, al comercio, al teatro, al mercado, al cine, al convento de las monjas, a la asociación de vecinos, a las capillas, de bares, etc... Es un barrio. ¿Para qué? ¿Hacen falta más elementos urbanos?, si dichos elementos los traducimos a seres humanos pocos barrios tienen tanta vida.

Nosotros, al transcurrir con nuestra estación penitencial con cada una de las revirás del paso, desde la primera en Murillo para ir a buscar una recoleta plaza Alcalde Coto Mora, llena de edificios señoriales, callejear por calles estrechas del mercado, más tarde las institucionales de la Carrera Oficial, volver a revirar para

el casco viejo e ir en busca de la plaza de las benditas Hermanas de la Cruz, y terminar revirando otra vez hacia Rábida en busca del templo gótico.

Es nuestro barrio de La Milagrosa; con sus calles y sus gentes, su iglesia, su feligresía, sus parroquianos, su Cofradía que sale al encuentro cada año de su gente y con sus calles, Misericordia y Milagrosa ó Milagrosa y Misericordia, desde 1.929 hasta 1.982 sólo Milagrosa, a partir de entonces se unieron, el "ius soli" -derecho de suelo-, la una sirvió para que nazca la otra; la otra para que no muriera la una, ambas se necesitan, y por consiguiente nace y crece una parroquia donde antes sólo era iglesia de colegio y por ende comunidad y por tanto barrio. Barrio de centro, eso sí, y como tal de silencio; cuando inicia su caminar penitencial la Cofradía, a la par de su Cruz de Guía, bajo los antifaces de sus nazarenos, entre el lirio o la cera, a lo mejor en un detalle pequeño, difícil de descubrir sin aparente importancia pero evidente para quién llegue hasta él y lo descubra, nos trae la clave del la Cofradía-Barrio, donde la Corporación tiene ciudadanía, la forma de colocar unas flores, el color de la cera y de sus túnicas, la manera de vestir y alhajar las imágenes y hasta el cómo caminan sus nazarenos, cómo manda su capataz y anda su paso, es una muestra sugerente de la forma, idiosincrasia de aquella parcela particular de la ciudad incorporada a la Cofradía y expuesta en la madrugada onubense.

J.J.P.P.

Opinión

Espíritu Cofrade

Hay personas que van por nuestra ciudad diciendo que en nuestra Semana Santa falta espíritu cofrade. Argumentan dicha opinión en el hecho de que en la mayoría de nuestras Hermandades de Penitencia está disminuyendo el número de personas que se integran en la propia Cofradía, con una bajada impresionante en el número de nazarenos que procesionan y en algunos casos, con escasez de costaleros. Y sobre todo, por el hecho de que hay Cofradías que dan poco reflejo de lo que debe ser una Hermandad, con poca unión, con discrepancias que llegan en ciertas ocasiones a ser una batalla por conseguir el poder, llegando a parecer más un partido político que una verdadera Hermandad de Semana Santa.

Afortunadamente, hasta hoy y esperemos que hasta siempre, nuestra Hermandad está llena de ese ESPIRITU COFRADE. Somos una gran familia a punto de estrenar una nueva casa, en la que todos caminamos en la misma dirección. Quizás este espíritu que reina en nuestra Hermandad de la Misericordia es lo que suscita que seamos vistos, por personas que dicen ser cofrades, con tanta envidia y rencor. Pero yo digo más bien que será esa falta de unión y sentimiento en dichos cofrades, la que les provoca esa envidia cofrade. Y esos celos pasionistas provocan que todavía estemos más unidos que nunca, trabajando en pro de nuestra Cofradía. Este espíritu que nos envuelve no solo se refleja en los buenos momentos sino también en los tristes. Este año hemos tenido que suspender nuestra habitual salida procesional y la realización de nuestra Estación de Penitencia en nuestras queridas Hermanas de la Cruz, debido a

las inclemencias meteorológicas. Un momento sin duda no deseado. Una situación jamás vivida en nuestra Hermandad, en un año especial, por ser el último en el que realizábamos la salida de la que ha sido hasta ahora nuestra casa.

Nuestra Hermandad, incluso en ese momento, supo agarrarse a ese espíritu cofrade, y con una madurez increíble, estar a la altura que le corresponde. La tristeza estaba por dentro. Pero ese instante de desánimo nos permitió poder estar con nuestro Cristo de la Misericordia en el rezo del Via Crucis. Lo importante en ese momento no era salir en procesión, sino estar junto a Él. Eso era lo principal y lo que debe estar siempre presente. Las estaciones del Vía Crucis y las meditaciones a nuestro Sagrado Titular se vivieron con intensidad e interioridad. Junto a Cristo muerto en la Cruz pudimos vivir momentos de intimidad cofrade, que no se podrán olvidar en la historia de nuestra Hermandad. Y cuando finalizó el rezo de las catorce Estaciones, nos despedimos de nuestro Cristo de la Misericordia con alegría, por habernos permitido estar junto a Él y gozar de un momento cofrade como aquél, tan profundo y tan lleno de sentimientos.

Jamás me podré olvidar de este año. Y ello, por todos los íntimos momentos vividos, que me hicieron pensar y pedirle a mis Sagrados Titulares que transmitiera nuestro ESPIRITU COFRADE al resto de las Hermandades y Cofradías. Esa fue mi petición este año en nuestra madrugada.

Francisco Javier Roméu Verdejo

El celador

La mañana del pasado jueves santo fue como muchas otras. Recibimos las visitas institucionales en la parroquia. Los hermanos se congregaban en torno a nuestros titulares, como queriendo estar con ellos en las horas previas a la estación de penitencia. En esta ocasión, nos unía un poco más si cabe la alegría por tener a unos metros nuestro nuevo templo, a escasos meses de ser una realidad. Tras abandonar el templo parroquial, nos dirigimos tal y como hacemos habitualmente a la casa de hermandad para acalmar los nervios, charlar y tomar unas habas. Incluso, cómo estas últimas ocasiones, algunos nos acercamos a visitar a la Hermandad del Nazareno, compañera de día y eventualmente de feligresía durante el Jueves Santo. El cielo estaba parcialmente grisáceo, como tantas otras veces. Nada serio, nadie esperaba que este año fuese distinto.

La tarde avanzaba y esta vez, por desgracia, no se trataba de uno de los tres jueves en los que más reluce el sol. Algunos nos encontrábamos por la calle y con las miradas reconocíamos nuestra extrañeza cuando el primer chaparrón impidió que se desarrollase la tarde del Jueves Santo como habitualmente. Los hermanos nos preguntaban nerviosos qué podría suceder en la madrugada. Sobre las nueve y media de la noche, los primeros miembros de la junta de gobierno hacían acto de presencia en la iglesia, poco se podría hacer. El padre D. Pedro Jiménez Valdecantos S.J., uno de los últimos predicadores, se había acercado por allí para animarnos aprovechando su estancia en Huelva. Los hermanos se acercaban y ya nada fue como en años anteriores. Por primera vez en nuestra joven pero densa historia, la cofradía no pudo hacer su pública estación de penitencia, tal

y como nos mandan nuestras Reglas desde los orígenes fundacionales, a la Iglesia de la Purísima Concepción y al Convento de las Hermanas de la Cruz. Algunos se vestían de rúan por primera vez. Otros, más veteranos, veían este como el último e histórico año en el que se procesionaba desde la Iglesia de la Milagrosa. Sin embargo, en un día tan extraño como aquel, yo destacaría otras cosas aparte de no poder salir a la calle. Me quedo con los momentos vividos en la sacristía, cuando aún en unas circunstancias tan "fáciles", se notaba el peso de la responsabilidad como pocas veces. Me quedo con esa demostración de madurez que dio la cofradía, desde la Junta de Gobierno con su calmada y sabia decisión de no salir y su capacidad de improvisar un víacrucis al que no le faltó un detalle, hasta a los hermanos allí congregados: nazarenos, costaleros, pajes, monaguillos, servidores, ... Todos dieron muestras de un comportamiento ejemplar ante unas circunstancias tan desagradables. La compostura se mantuvo desde principio a fin, el silencio y el recogimiento durante la oración fue digno de elogio. Igualmente inesperada fue la multitud que, pacientemente, esperaba en las puertas del templo más de una hora para poder entrar y rezarle a nuestros titulares.

Sin duda fue un día raro, pero quizá no tanto por no haber realizado la estación de penitencia por las calles de Huelva, sino porque pese a ello, todos salimos de la iglesia con una sensación de plenitud y satisfacción que difícilmente podría superarse y que quedará en el recuerdo de todos.

El Director

Espiritualidad

El Muñidor: Viacrucis de Misericordia

Tu has querido Señor, que este año nuestro encuentro contigo sea ante el Monumento de nuestra parroquia, la espera hasta que nuestro hermano Mayor nos invita al rezo del Via Crucis, porque las inclemencias del tiempo impiden nuestra pública manifestación de fe, se hace intensa en tu presencia; solos tu y cada uno de nosotros, sin que nadie pueda impedir nuestro dialogo, intensa porque ante tu presencia sacramental, meditamos todo aquello que nos preocupa y nos sirve para establecer el compromiso que como cofrades adquirimos para el próximo año.

Meditación en el Via Crucis, estuvimos juntos contigo durante todo tu martirio, no teníamos prisa queríamos estar contigo, lentamente cada una de las estaciones iban siendo leídas, las reflexiones de las mismas nos hacían pensar, lento sin prisa el ejercicio del via crucis nos hacía estar presente en la Jerusalem del siglo I.

Una a una en cada una de las Estaciones te veíamos sufrir, queríamos ayudarte pero no nos dejaste, **tenía que cumplirse lo escrito**. Catorce estaciones en las que desde tu condena fuimos sufriendo contigo, hasta que te depositaron en el sepulcro, pero nosotros conocíamos el final de la historia, tu mensaje no muere sino que empieza en la resurrección.

Hoy esta Hermandad termina su via crucis y si Dios quiere cuando tengas en tus manos un nuevo boletín resucitaremos a la vida cofrade, "via crucis" por nuestro peregrinar de templos, donde hemos dejado nuestra impronta, pero también han calado en nuestra vivencia,

Santa Maria de Gracia de Madre Agustinas, Santa Iglesia Catedral, de las que tan gratos recuerdos tenemos. Gracias a su generosidad hemos crecido; "via crucis", que desgradamente terminará este año en nuestra querida Milagrosa, digo bien desgradamente porque no nos queríamos ir de aquí, pero Dios escribe derecho con renglones torcidos y nuestro destino era hacer nuestra capilla y casa de Hermandad y así "resucitar" a una vida nueva. Es nuestro deseo que comience una época nueva, con un programa de formación que revitalice nuestra fe, con una participación intensa de los Hermanos en la vida de hermandad y con los cultos que figuran en nuestras Reglas.

No te presento un proyecto sino un compromiso de la Junta de Oficiales, si no lo hacemos no habrá servido para nada este renacer, formaremos parte de una Hermandad muerta, y ¿sabes de quién depende?, solo de ti Hermano, después no podremos echarle la culpa a nadie.

Decimocuarta estación del Via Crucis de Misericordia, Jesús es depositado en su paso junto a su Madre portado por sus cofrades, sin mirar atrás comienza el traslado, la larga fila de Hermanos y Hermanas le acompañan a su nuevo sepulcro en el altar de nuestra capilla.

Decimoquinta estación Jesús Resucita en la capilla del Santo cristo de la Misericordia, las campanas jubilosas lo anuncian, María Santísima de la Concepción nos repite "¿veis que había que tener fe?, mi hijo ha muerto y ha resucitado. El que lo vio da testimonio....."

*«Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:
El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades».*

Salmo 99, 4-5

